SOLUCIONES ACTIVIDADES PÁGINA 173

2 a) Madrid = cementerio: «Madrid es una ciudad de más de un millón de cadáveres». El vacío, la muerte y la realidad (existencia) que contempla y ve el poeta constituye la pesadilla que le angustia: «paso largas horas preguntándole a Dios, preguntándole por qué se pudre lentamente mi alma, / por qué se pudren más de un millón de cadáveres en esta ciudad de Madrid, / por qué mil millones de cadáveres se pudren lentamente en el mundo». Otras metáforas presentes en el texto son cadáveres (habitantes) y nicho (casa).

b) El poema se escribe mediante el verso libre porque carece de rima y los versos presentan diferentes medidas (13, 15, 16…). También utiliza giros próximos al lenguaje coloquial: «(según las últimas estadísticas)», «en la noche yo me revuelvo y me incorporo en este nicho en el que hace 45 años que me pudro»…

c) Anáforas: «y paso», «por qué». Paralelismos: «y paso largas horas oyendo gemir al huracán, o ladrar los perros, o fluir blandamente la luz de la luna. / Y paso largas horas gimiendo como el huracán, ladrando como un perro enfurecido, fluyendo como la leche de la ubre caliente de una gran vaca amarilla. / Y paso largas horas preguntándole a Dios, preguntándole por qué se pudre lentamente mi alma».

4 En el poema se observan los siguientes rasgos de la poesía social: – Poesía como instrumento de lucha política y social: «Tal es mi poesía: poesía-herramienta / a la vez que latido de lo unánime y ciego./ Tal es, arma cargada de futuro expansivo / con que te apunto al pecho», «Maldigo la poesía concebida como un lujo cultural». – De denuncia de las miserias e injusticias, como la censura: «porque apenas si nos dejan / decir que somos quien somos». – Poesía para la inmensa mayoría: «Poesía para el pobre, poesía necesaria / como el pan de cada día». – El contenido se impone a la forma: «nuestros cantares no pueden ser sin pecado un adorno». – Intención de agitar y despertar las conciencias: «te apunto al pecho». – Poesía de compromiso: «Maldigo la poesía de quien no toma partido hasta mancharse». – Solidaridad, el poeta se identifica con los que sufren: «Hago mías las faltas. Siento en mí a cuantos sufren / y canto respirando». Celaya concibe la poesía como un instrumento para cambiar el mundo. Como un instrumento necesario y nunca neutral.